

ITINERANCIA:

AULA DE CULTURA FUNDACIÓN CAJAMURCIA

San Pedro del Pinatar	5 – 25 julio
Torre Pacheco	1 – 15 septiembre
Jumilla	17 – 30 septiembre
Caravaca de la Cruz	4 – 22 octubre
Cehegín	5 – 26 noviembre
Cieza	9 – 23 diciembre

MUSEO DE LA UNIVERSIDAD 10 - 28 enero 2011



Unión Europea

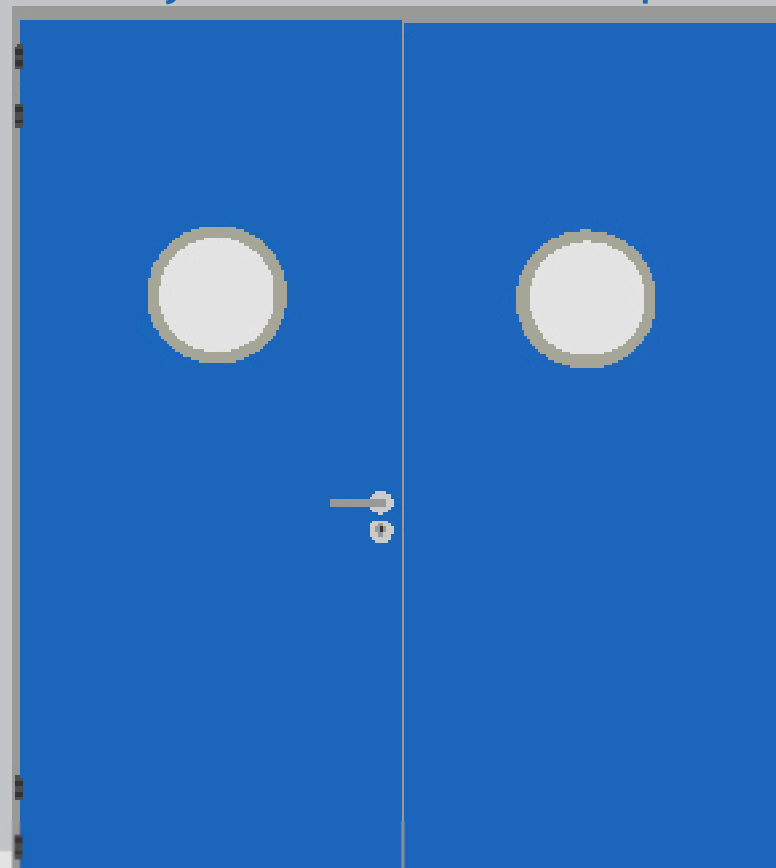
Fondo Europeo de
Desarrollo Regional



Aula 1.14

PAISAJE

Paisaje UM versus Sierra Espuña



Edita:
Consejería de Agricultura y Agua
Dirección General de Patrimonio Natural y Biodiversidad

Colabora:
Fundación Cajamurcia
Universidad de Murcia

Coordinación:
María Victoria Sánchez Giner
Manuel Fernández Díaz
Andrés Muñoz Corbalán
Jorge Cánovas Vilariño

Comisariado:
María Victoria Sánchez Giner
Antonio García López

Fotografía:
Manuel Fernández Díaz
Gemma Sánchez Valera

Diseño y Maquetación:
Gemma Sánchez Valera

Imprime: Nausícaä Edición Electrónica, S.L.
I.S.B.N.: 978-84-693-3870-4
D.L.: MU-1.140-2010

ÍNDICE

4	Paisajes de Espuña	40	“Sin título”
6	El Paisaje en la Universidad de Murcia	42	“Sin título”
8	Naturaleza y Arte en Sierra Espuña	44	“Sin título”
10	Paisaje espunense: implicación emocional	46	“Cincuenta”
12	Sierra Espuña: naturaleza, historia y socie-	48	“Sin título”
	dad	50	“Cuando llegué, así estaba”
16	El Paisaje como experiencia vivida	52	“Senda”
20	Espuña: Paisaje, Arte y Conservación	54	“Sin título”
28	“La Colina”	56	“Sin título”
30	“Sin título”	58	“Piedras de Espuña”
32	“Reforestación”	60	“Arréis Anupse”
34	“Ocaso del Enebro”	62	“El lago azul”
36	“Sin título”	64	“Tronco-color”
38	“La Fontana”		

4 Paisajes de Espuña

Más de treinta años hace que Sierra Espuña fue reconocida como Parque Natural, y casi veinte han transcurrido desde que nuestra legislación la declaró Parque Regional. Sin embargo, muchos años antes la Ley de Parques Nacionales de 1916 ya la incorporó, en 1931, al catálogo de Sitios Naturales de Interés Nacional. No es de extrañar, pues, que esta sierra constituya un verdadero hito en materia de conservación de la naturaleza.

Espuña es un espacio de síntesis natural donde confluyen especies únicas, ecosistemas valiosos y procesos imprescindibles para su mantenimiento y desarrollo. Pero sobre todo, Espuña es paisaje. No un paisaje al estilo clásico y pintoresco, como el que buscaban los viajeros románticos, sino paisaje entendido en sentido actual: *“cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos”*, tal como lo define el Convenio Europeo del Paisaje.

La percepción e interacción entre naturaleza y sociedad son los puntos de vista desde los que debemos aproximarnos en la actualidad al paisaje. En este sentido nuestros Espacios Naturales Protegidos constituyen el punto común en el que convergen

factores naturales, históricos, económicos, sociales y culturales. Lugares suficientemente valiosos, cuya conservación puede ser motivo de orgullo para todo murciano. Lugares que merecen ser revelados, como en esta ocasión, a través de la pintura de género.

El conjunto de obras que reúne la presente muestra supone un importante ejercicio de descubrimiento, interpretación y revelación. Estos jóvenes artistas se acercan hasta el corazón de Espuña para mostrar las múltiples relaciones naturales y sociales que atesora el Parque, cada uno a través de su particular lenguaje pictórico. Sin duda, debemos celebrar la presente exposición colectiva, que reúne diferentes aproximaciones plásticas a nuestro más veterano espacio protegido.

Antonio Cerdá Cerdá
Consejero de Agricultura y Agua

6 El Paisaje en la Universidad de Murcia

El espíritu emprendedor y renovador que impregna por completo la Universidad de Murcia, se pone de manifiesto una vez más, esta vez con la presente muestra de los trabajos de los alumnos de la facultad de Bellas Artes, uno de los centros más jóvenes de nuestra Universidad.

Este proyecto, de título ***Paisaje UM versus Sierra Espuña***, en clara alusión al desplazamiento del capital humano de nuestra Universidad hacia la montaña espunense, es una aproximación a los paisajes cercanos; cercanos y admirados, pero, a veces, paradójicamente, poco conocidos.

Con el fin de ampliar el conocimiento y la reflexión en torno a los temas socio-ambientales, el patrimonio natural, la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible, esta exposición itinerante constituye un novedoso vehículo para la transmisión de unos valores que son cada vez más visibles en nuestra sociedad. Los alumnos de la asignatura de Paisaje de nuestra Universidad, se convierten así en comunicadores de saber científico y artístico. Naturaleza, cultura y sociedad se unen en la producción de un conocimiento destinado al fomento de la educación ambiental y

la conservación de nuestro patrimonio.

Son pocas la Universidades que cuentan en sus estudios con la asignatura de Paisaje; y menos aún las experiencias de este tipo, en las que la colaboración entre el mundo del Arte y la Gestión del Patrimonio Natural fluye de forma espontánea y natural. Son proyectos como este, que ha despertado admiración allá donde ha sido presentado, tanto en nuestro país como fuera de él, los que engrandecen nuestra Universidad y nos demuestran la necesidad de apertura y colaboración con otras instituciones y campos del saber. Son iniciativas como esta las que ponen de manifiesto el mayor de los valores de nuestra Región: el potencial de su capital humano.

José Antonio Cobacho Gómez
Rector Magnífico de Universidad de Murcia

8 Naturaleza y Arte en Sierra Espuña

Para la Fundación Cajamurcia es un orgullo formar parte de este proyecto que aúna dos de sus grandes compromisos: la puesta en valor de los parajes naturales y la difusión de la cultura y apoyo a los artistas, especialmente a los jóvenes creadores.

Esta exposición se enmarca dentro de un programa más amplio de actividades en conmemoración de 2010 Año Internacional de la Diversidad Biológica que nos permite colaborar, una vez más, con instituciones tan cercanas a la Fundación como la Consejería de Agricultura y Agua y la Universidad de Murcia, a través de su facultad de Bellas Artes. Son varias las Aulas de Cultura de la Fundación Cajamurcia que recogen esta muestra, última etapa de un trabajo interdisciplinar centrado en uno de los Parques Naturales más emblemáticos de la Región, Sierra Espuña.

Declarado Parque Regional, en la muestra podemos contemplar Sierra Espuña con los ojos de los jóvenes artistas que, cautivados por la belleza de su paisaje, han plasmado en estos cuadros una de las realidades más atractivas y patentes del parque, la convivencia entre lo natural y lo humano, la posible y necesaria simbiosis entorno-humanidad.

Proyectos como éste ponen de manifiesto la importancia de la toma de conciencia en el cuidado de nuestro entorno, y de la preocupación de una sociedad que explora los caminos para un trato responsable y respetuoso en el uso y disfrute de la naturaleza.

La Fundación Cajamurcia, consciente de ello y profundamente comprometida con el cuidado del patrimonio medioambiental, impulsa todas aquellas iniciativas, como ***Paisaje UM versus Espuña***, encaminadas a la conservación de nuestro entorno actual y a una conciencia ciudadana deseosa de recuperarlo y mejorarlo para generaciones futuras.

Pascual Martínez Ortíz
Gerente de la Fundación Cajamurcia

10 Paisaje espunense: implicación emocional

Nuevamente, ya por tercer año, desde la Dirección General de Patrimonio Natural y Biodiversidad, tenemos el privilegio de ver como los jóvenes artistas de nuestra Región se acercan a los Parques Regionales para conocerlos, interiorizarlos y plasmarlos en sus obras. Este proyecto de colaboración que nació a finales de 2007, a instancias del profesorado de la asignatura de Paisaje, refleja fielmente la necesidad de que la colaboración entre diferentes ramas del conocimiento es, ahora más que nunca, imprescindible. Así, la distinción entre artes y ciencias, a veces es artificial y estéril, se diluye en este caso y produce un resultado que beneficia a todos los implicados.

En este año 2010, en el que se celebra el Año Internacional de la Biodiversidad, hemos querido que fuera Sierra Espuña el modelo de excepción para esta iniciativa. Su carácter agreste, su elevación y su aislamiento con respecto a las tierras circundantes, la convierten en un refugio de formas de vida casi infinitas que, tras esa masa boscosa impenetrable, crecen y se desarrollan armónicamente.

Con orgullo, desde la Dirección General de Patrimonio Natural y Biodiversidad, hemos vuelto a implicarnos no solo profesional sino emocionalmente para acompañar a estos jóvenes artistas murcianos en un recorrido de aproximación y conocimiento de la Sierra de Espuña. Para nuestros gestores y técnicos supone un aliciente especial que nuestros

espacios naturales lleguen a la sociedad a través de nuevas vías poco exploradas aún como el arte, como la pintura de paisaje. Este reconocimiento es para nosotros el más fuerte de los empujes para seguir trabajando en la gestión y conservación de nuestra naturaleza y en la difusión de la misma hacia el resto de los ciudadanos y ciudadanas de la Región de Murcia.

Pablo Fernández Abellán

Director General de Patrimonio Natural y Biodiversidad

Sierra Espuña, como la mayoría de nuestros paisajes mediterráneos, ha mantenido una estrecha relación con el hombre. Por desgracia, en determinados momentos, esta relación ha estado marcada por el abuso de sus recursos naturales. De hecho, a finales del siglo XIX la superficie de sus laderas estaba prácticamente desprovista de vegetación debido, entre otras razones, a un excesivo nivel de pastoreo y carboneo. Fue en ese momento cuando se comenzaron los trabajos de repoblación forestal que hicieron que este macizo montañoso fuese conocido en toda Europa, por lo complicado de la tarea, por la gran superficie que se recuperó y los brillantes logros conseguidos. El esfuerzo que supuso todavía se puede percibir en los diques contruidos en los barrancos para detener la erosión, los viveros y casas forestales o las sendas que sirvieron para llegar a los parajes más inaccesibles. Desde entonces, la vitalidad de su bosque es un ejemplo de lo que la mano del hombre es capaz de hacer cuando trabaja a favor de la Naturaleza.

Durante estos últimos cien años, la vegetación arbórea que se instaló en filas ha dado paso a un bosque heterogéneo, con altísimos valores que han estado protegidos bajo diversas figuras. En la actualidad es un Parque Regional que además se encuentra incluido en la red europea Natura 2000 por el interés de sus hábitats y especies. Un espacio en el que la gestión, basada en las directrices del Plan

de Ordenación y Gestión de los Recursos Naturales, está orientada a la preservación y mejora de los mismos.

A partir del estudio de los procesos naturales, se interviene de acuerdo con el principio de precaución, tanto cuando se realizan tratamientos selvícolas para favorecer la regeneración natural o disminuir el riesgo de incendios, como cuando se intenta favorecer especies concretas. Pueden mencionarse como ejemplos las actuaciones en puntos de agua dispersos para mejorar su capacidad como hábitat para los anfibios o las repoblaciones con especies de flora protegida que requieren ser potenciadas.

Contribuir desde la protección de la Naturaleza al desarrollo de las poblaciones del entorno y fomentar la participación en la gestión de diferentes administraciones o asociaciones interesadas, son tareas prioritarias. En algunos casos, se trata de ideas que provienen de la Administración, como los planes de desarrollo socioeconómico y ecológico de las pedanías, el Bosque Modelo o la Carta Europea de Turismo Sostenible. En otros, en cambio, se trata de iniciativas que contribuyen a mejorar la conservación del Parque pero que llegan desde otros colectivos. Así ha pasado con ciertas actuaciones para la conservación del tejón, que comenzaron a partir de la observación de anormales índices de mortalidad de este animal en las carreteras del entorno, o con los procesos que han llevado a las declaraciones y compromisos de escalada y ciclismo sostenible.

También se considera de gran importancia, comunicar, informar y divulgar el valor histórico y natural de Sierra Espuña, como medio para que la sociedad la conozca con mayor detalle y pueda disfrutarla. Hay un Aula de Naturaleza y puntos de información desde los que se realizan múltiples actividades, así como distintos trabajos redactados o publicados. Desde las particularidades de la historia geológica encerrada en sus cortados a la trascendencia que tiene el estudio y la conservación del suelo de sus laderas, como sumidero de carbono y herramienta esencial para evitar la erosión. Esperamos que el presente proyecto contribuya en gran medida a los objetivos de esta línea de trabajo, al desarrollar las vivencias y particulares puntos de vista de cada uno de los artistas y permitir nuevas formas de acercarse a este emblemático territorio.

Mario Velamazán Ros
Director Técnico del Parque Regional Sierra Espuña

16 El Paisaje como experiencia vivida

Cuando en la actualidad se habla de paisaje se pierde la posibilidad de hablar de algo concreto, porque hemos conseguido dilatar su significación y ampliar tanto su extensión, que difícilmente sin un añadido, podemos comunicar con certeza a qué nos referimos. Quizás por ello siempre nos produce cierta simpatía el sonido de la palabra, aunque, como comenta la profesora de ecología del paisaje Silvia Matteucci¹ el paisaje es un vocablo evasivo por la subjetividad que lo envuelve.

Algunos podrían pensar que, introduciendo la idea del arte, el ámbito de significado se reduce, y somos capaces de entender aquello de lo que hablamos. El recuerdo de una pintura de paisaje dentro de la tradición de la pintura de caballete, sería lo más evocado por el ciudadano medio, precisamente por las abundantes reproducciones que, de los paisajes más significativos de artistas reconocidos, se han confeccionado a lo largo de los años y han proliferado en las paredes de innumerables hogares.

Pero hoy, los creadores visuales que encuentran en el paisaje la

base de su trabajo, no encajarían en la concepción, por así decirlo, “clásica” del término paisaje. Hoy, el paisaje es algo mucho más amplio. El término se emplea a modo de comodín en el lenguaje cotidiano, por su versatilidad y tal vez también por el valor positivo que la sociedad le otorga.

Las ciencias, dentro de su evolución histórica, han introducido el término en sus estudios e incluso han aportado una definición desde su área de conocimiento. Afirma el arquitecto Javier Maderuelo², que el término apareció en la pintura, pero en la actualidad son muchas las ciencias, tanto sociales como naturales, que establecen estudios sobre el paisaje, siempre desde el ámbito de conocimiento específico e individual de su disciplina, por tanto encontramos muchas definiciones y ámbitos de estudio dentro del Paisaje.

Esa adaptabilidad del concepto ha hecho que en nuestros días diferentes disciplinas se hayan aproximado al paisaje y hayan intentado definirlo. Así nuestro ilustre ecólogo Fernando González Bernáldez (1981) definía el paisaje como la *imagen (percibida, impresa, etc.) de un territorio, o también como el conjunto de ele-*

¹ Matteucci, S.D. El paisaje desde la ecología de paisajes. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-Grupo de Ecología de Paisajes, Universidad de Buenos Aires.

² [...]Cada vez con más frecuencia se olvida que paisaje es un término que ha surgido en el ámbito del arte

para designar un género de pintura, ámbito en el cual la palabra cobra pleno sentido. Maderuelo, J. (2005) *El paisaje. Génesis de un concepto*. Madrid: Ed. ABADA. p.9.

¹⁸ *mentos de un territorio, relacionados entre sí, fácilmente delimitables y visibles. Para el geógrafo Díaz Pineda (1973) el paisaje es la percepción plurisensorial de un sistema de relaciones ecológicas. El también geógrafo Joan Nogué (2009) entiende el paisaje como la proyección cultural de una sociedad en un territorio determinado y no sólo en lo referente a su dimensión material, sino también a su dimensión espiritual, simbólica e identitaria*³. Y por concluir esta ligera aproximación al significado, tal vez deberíamos decir a los significados, de paisaje, nos quedaremos con la reflexión que el antropólogo Luis Álvarez Munárriz hace al respecto:

*La gente asocia la idea de paisaje con la sensación o el recuerdo de la belleza, la paz y la tranquilidad que produce la visión de un espacio físico. Para ellos el término paisaje está ligado de manera inconsciente e implícita a la sensación de disfrute o agrado. Y tienen razón pues el paisaje es lo que configura el cuerpo y el alma del espacio, es un modo simbólico de dar significado a una parte del entorno que provoca y desencadena todo tipo de sentimientos*⁴.

De estos breves ejemplos, palabras de científicos y pensadores en

torno al paisaje, podemos extraer una primera aproximación al término. El paisaje, para que pueda ser considerado como tal, ha de ser percibido, está integrado por elementos visibles y no visibles, naturales y culturales, y se encuentra en permanente transformación, es, por tanto dinámico, tal como apunta Lindón (2007) *paisaje entendiéndolo como una construcción social inacabada, en permanente proceso de “hacerse”*⁵.

El paisaje representa la posibilidad de reconocernos en el territorio; es como “nuestro espejo”. El paisaje forma parte del bagaje cultural y emocional de las personas, es la base de las culturas, el cimiento de las sociedades, de ahí su interés y su importancia.

Atendiendo a las ideas de percepción, sensación, sentimientos, sociedad y asociados al paisaje, es fácilmente comprensible su elevado componente subjetivo, y que cada persona en cada sociedad y cada época, tenga una percepción propia, que no tiene por qué ser coincidente con otras visiones. De esta manera un mismo territorio, una misma situación geográfica, puede originar distintos paisajes, dependiendo del observador y sus vivencias. En este sentido el profesor López Bermúdez (1999) apunta que:

³ Nogué Font, J y Sala Martí, P. (2009) *Los catálogos de paisaje*. En J. Busquets y A. Cortina, (Coords) *Gestión de paisaje*. (397-426) Barcelona: Ed. Ariel, pp 397,398.

⁴ Álvarez Munárriz, L. (2005). *Antropología de la Región de Murcia*. Murcia: Ed. Consejería de Educación y

Cultura. p 418.

⁵ Lindón, A. (2007). *La construcción social de los paisajes invisibles del miedo*. En Joan Nogué, *La construcción social del Paisaje*. Ed. Biblioteca Nueva. Colección Paisaje y Teoría. p 217.

- ²⁰ *La percepción e interpretación del paisaje depende del grado de conocimiento, sensibilidad y cultura de los individuos y colectivos humanos, especialmente de aquellos que se hallan envueltos en él⁶.*

España: Paisaje, Arte y Conservación

En este preciso momento conviene mirar hacia aquello que nos reúne en estas páginas y que tiene una relación directa con las palabras del profesor López Bermúdez. Desde el inicio de la asignatura de Pintura de Paisaje, en la Universidad de Murcia, el empeño y desempeño de los docentes ha sido precisamente ejercitar la percepción. No encontrar la pincelada virtuosa y efectista, sino ayudar al alumno a descubrir y ejercitar su capacidad de observación, a hacerse sensible ante lo que ve, a expresar y comunicar desde su lenguaje más personal, en definitiva a vivir y sentir el paisaje.

La pintura, a la que casi siempre perteneció de alguna forma la naturaleza, ha sido tildada de falta de espiritualidad cuando el

sentido imitativo se evidencia, principalmente en el transcurso de las Vanguardias. Pero con la aceptación, por parte de esta generación de nuevos artistas que se están formando en nuestra facultad, de todo el desarrollo del arte medioambiental y las acciones en la tierra, llámense *Land Art*, *Land Ethic*, *Deep Ecology* o *Earth Works* podemos asegurar que naturaleza y arte ocupan la misma esfera de acción y de pensamiento.

Actualmente tendemos a observar las cosas, a reconocerlas y a situarnos frente a ellas y todas las circunstancias que las envuelven. La pintura vuelve a reflejar la naturaleza, no como una copia, sino como una nueva creación tras un acto de observación y reflexión. No olvidemos que el paisaje es una observación acotada, un proceso en el que establecemos unos límites dentro de los cuales construimos ese paisaje.

Indudablemente, distintas disciplinas han mostrado interés por el paisaje y le han otorgado significaciones particulares. La Geografía, la Ecología, la Antropología o la Arquitectura son solo algunos ejemplos. Todas ellas nos influyen y enriquecen nuestro punto de vista de artistas a la hora de aproximarnos, reconocer y construir nuestro paisaje. Aunque el término Paisaje naciera del Arte, en el siglo XXI parece necesario que exista esa mezcla interdisciplinar.

⁶López Bermúdez, F. (1999) *Diversidad y valor de los paisajes secos mediterráneos*. Homenaje a D. Ángel Ramos Fernández (1926-1998). Real Academia de Ciencias Exactas, Física y Naturales. Madrid: E.T.S. Ingenieros de Montes. Madrid. p 718.

²² Amparados en esta idea y en esta necesidad nace el presente proyecto, gracias a la implicación de un equipo multidisciplinar, en el que se integran, por supuesto, los artistas, pero también participan los gestores y técnicos de los espacios naturales, entre ellos ingenieros, biólogos o educadores ambientales.

Son ya tres los cursos en los que ese acercamiento a la experiencia del paisaje ha contado con la colaboración de la administración ambiental, celosa guardiana de los más preciados tesoros naturales de la Región de Murcia.

Si en años anteriores el marco elegido fue el litoral, por ser este seña distintiva e indiscutible de esta tierra, este año el motivo principal es la montaña. Una montaña materializada en la Sierra Espuña, orgullo de todos los murcianos y principal insignia de la conservación de la naturaleza en la Región de Murcia.

Elegimos este año el bosque porque, tal como refiere el profesor Albelda, *el bosque es uno de los modelos de naturaleza estéticamente más relevantes, sobre todo cuando se juntan diversos factores positivos: biodiversidad, escasez de su tipología (bosques primarios, autóctonos,...)*⁷.

⁷Albelda, J. *La naturaleza y su valoración estética contemporánea*. p 4.
V Forum Internacional de la Política Forestal. Centro Tecnológico Forestal de Catalunya.
Consultado 12 de julio de 2008. www.ctfc.es/sipf/docs/albelda7.pdf

Pero no siempre fue así, el bosque no siempre fue elemento de admiración y objetivo de conservación. La pintura de Paisaje, a través de la Historia, nos permite analizar la relación del ser humano con su entorno cercano. Así, en los comienzos del género, una tímida representación de elementos del exterior, como fondo, nos indicaba actitudes de distanciamiento y respeto, casi temor, hacia la naturaleza. Adentrarse en aquellos lugares suponía un riesgo por el desconocimiento de bosques y tierras incógnitas. Pero poco a poco esos lugares fueron vistos como propiciatorios de sustento y más adelante con fines puramente económicos. Tras la Revolución Industrial el masivo abandono del campo y el desplazamiento de las poblaciones hacia las grandes urbes, llevó consigo un desprecio hacia “lo rural” y lo “campestre”. En definitiva, el hombre da la espalda a la Naturaleza.

Sin embargo, la conciencia social en ebullición y el mundo de la cultura y el arte permanecieron siempre cerca del territorio, del campo, de la montaña, del paisaje. En cuanto a representación de la naturaleza, en la España del XIX, la figura de Carlos de Haes (1829 – 1898), supuso una influencia significativa sobre los alumnos en formación de la Escuela de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid desde 1857. Consiguió, con su entusiasmo, que le siguieran hacia el paisaje. Un paisaje real, por

²⁴ el que caminar, observar, tomar apuntes, en definitiva pensar el paisaje. La Sierra de Guadarrama, y los Picos de Europa por citar algunos lugares fueron “investigados” por este grupo de alumnos que, tras los pasos del maestro, fueron capaces de crear una nueva forma de entender y representar el paisaje. Con la creación de este núcleo de pintores se comenzó a intuir un movimiento hacia la naturaleza que influiría en otras generaciones de pintores a lo largo del territorio español.

Durante las décadas centrales del siglo XX, muchos artistas adoptan una clara postura proambiental. Si muchos de los pintores del siglo XIX reflejaron la naturaleza de los grandes espacios, con una visión admirada, los artistas a partir de los años 60 se comprometen, desde su ámbito artístico, con la defensa del medio ambiente. El último tercio del siglo XX vio como un buen puñado de artistas ponían su lenguaje al servicio del planeta, para movilizar la conciencia colectiva. Los que se dedicaron Land Art adoptaron una postura activa a favor de aquellos espacios degradados donde poner en movimiento a los espectadores. El espectador ya no se dirigía a la galería de arte, sino al espacio real, donde las obras adoptan las características del propio paisaje. Esta convicción por la defensa de lo natural la encontramos en tres personajes que hoy, aquí, merecen ser destacados. No fueron coetáneos, ni com-

patriotas, ni siquiera sus ámbitos de trabajo tenían relación, y sin embargo coincidieron en saber hacer de la conservación de la naturaleza un arte.

En primer lugar mencionaremos a Jean Giono, (1895 - 1970), cuyo relato *El hombre que plantaba árboles* constituye un paradigma a seguir. Se centra la historia en la Provenza francesa, donde un caminante recorre los paisajes asolados y estériles. Conoce a un lugareño, Eleazar Bouffier, cuya única y noble dedicación es la de plantar árboles para hacer crecer de nuevo el bosque en una tierra desnuda. La silenciosa y abnegada labor de Bouffier consigue devolver a los montes pelados su aspecto verde y frondoso. Termina Giono su relato poniendo en boca del narrador estas palabras: *Cuando reflexiono que un solo hombre confiado en sus simples recursos físicos y morales fue suficiente para hacer surgir de un desierto esta tierra de Cannan, me doy cuenta que a pesar de todo, la condición humana es admirable. Pero, cuando hago un recuento de lo que puede crear, la constancia, la generosidad y la grandeza de un alma resuelta a lograr su objetivo, soy presa de un inmenso respeto por aquel viejo campesino sin cultura que a su manera supo como materializar una obra digna de Dios*⁸.

⁸Giono, J. (1953). *El hombre que plantaba árboles*.

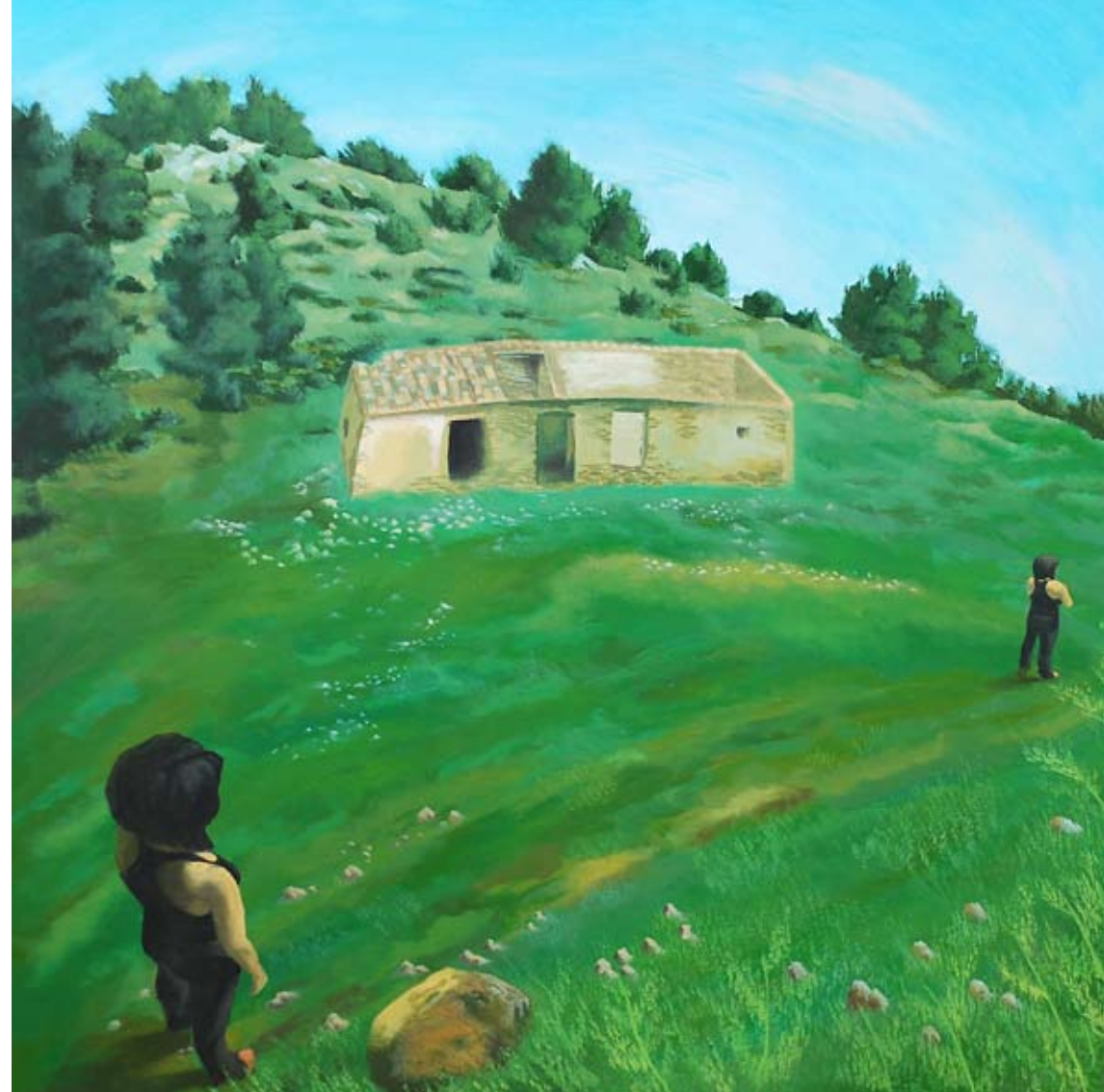
²⁶ En segundo lugar haremos referencia al artista alemán Joseph Beuys (1921 - 1986). En 1982, en el transcurso de la 7ª edición de la Documenta, en la ciudad de Kassel, puso en marcha la acción de plantar 7.000 robles. El propio Beuys declaró que el proyecto representaba un *“desplazamiento de la capacidad humana hacia una nueva idea del arte en comunicación simbólica con la naturaleza. [...] Creo que plantar estos robles es necesario no sólo en términos biosféricos, esto es, en el contexto de la materia y la ecología, sino porque harán crecer una conciencia ecológica; crecerá cada vez más en el curso de los próximos años, ya que no dejaremos de plantar árboles”*.

Por último, y para concluir esta introducción a la exposición de paisajes de Espuña, no podemos dejar de hacer referencia a la figura insigne de Ricardo Codorníu y Stárico. Gracias a su visión, adelantada a su tiempo, la sierra, que a finales del siglo XIX se mostraba demacrada, sin apenas cubierta vegetal, luce hoy el mejor de sus aspectos. Las labores de repoblación a las que Codorníu se incorporó en 1889, siendo su máximo artífice, dieron su fruto. De la misma manera que Giono a través de la literatura, o Beuys a través del arte, Codorníu emprendió una importante labor de sensibilización en torno a esta sierra. Hoy seguimos siendo deudores de esta magna empresa, y como pequeño homena-

je a la misma, que también tiene mucho de arte, presentamos la exposición ***Paisaje UM versus Sierra Espuña***; resultado del acercamiento de la asignatura de Paisaje, de la Universidad de Murcia al Parque Regional de Sierra Espuña.

María Victoria Sánchez Giner
Antonio García López
Comisarios de la exposición

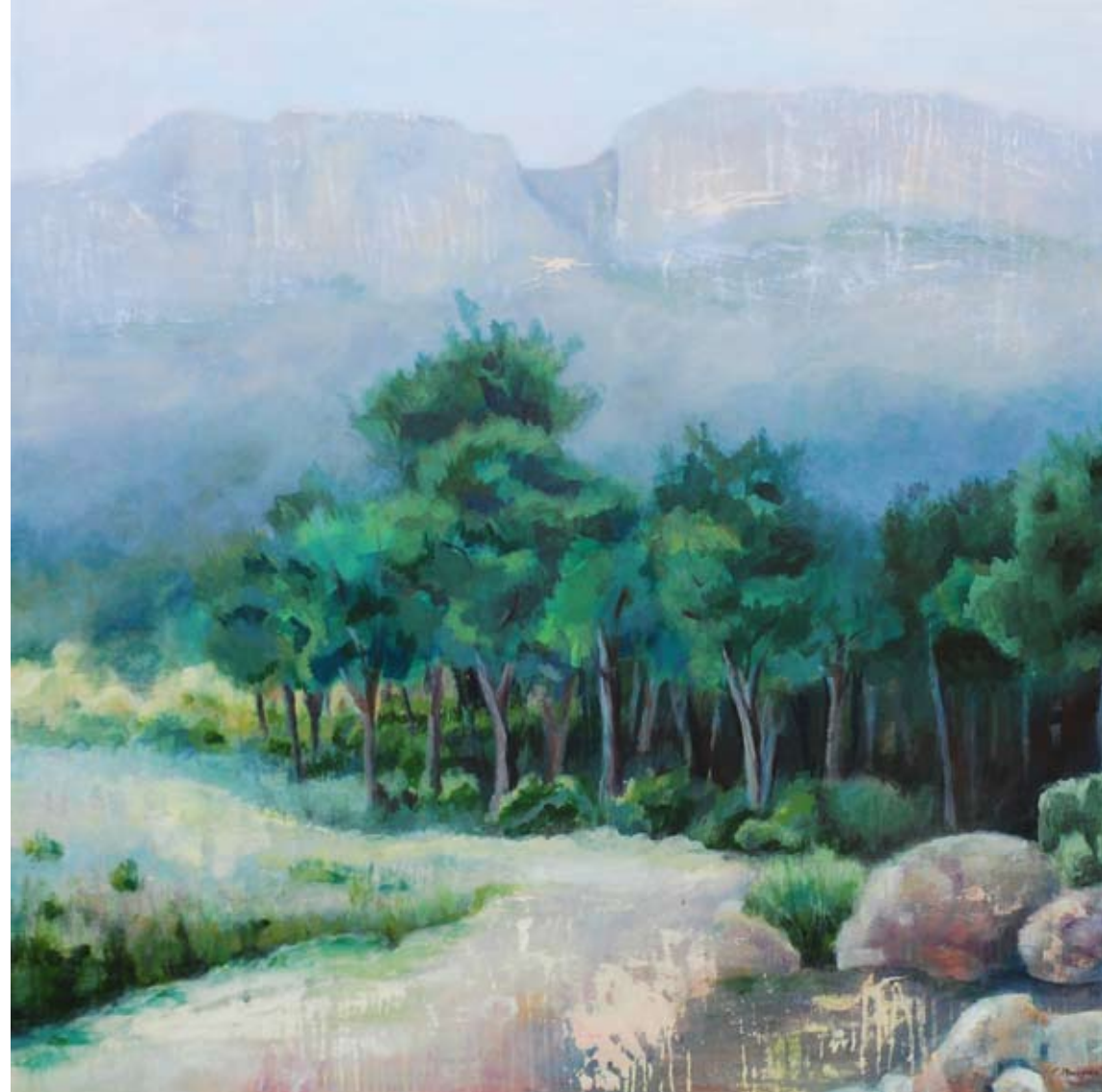
Antonio Carrasco Segura
"La Colina"



María José Martínez
"Sin título"



Consuelo Meseguer Meseguer
"Reforestación"



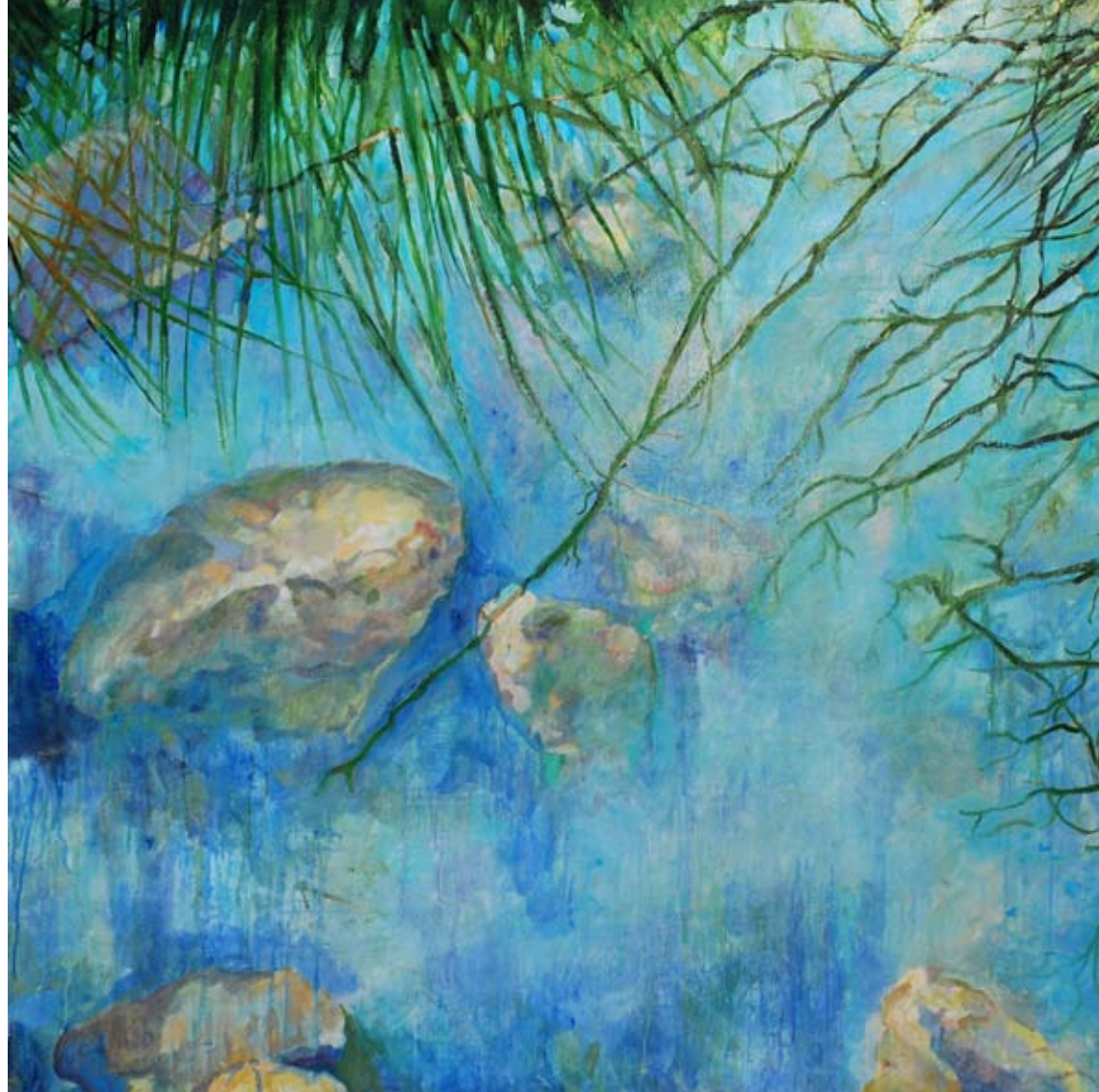
Lourdes Martínez Montiel
"Ocaso del Enebro"



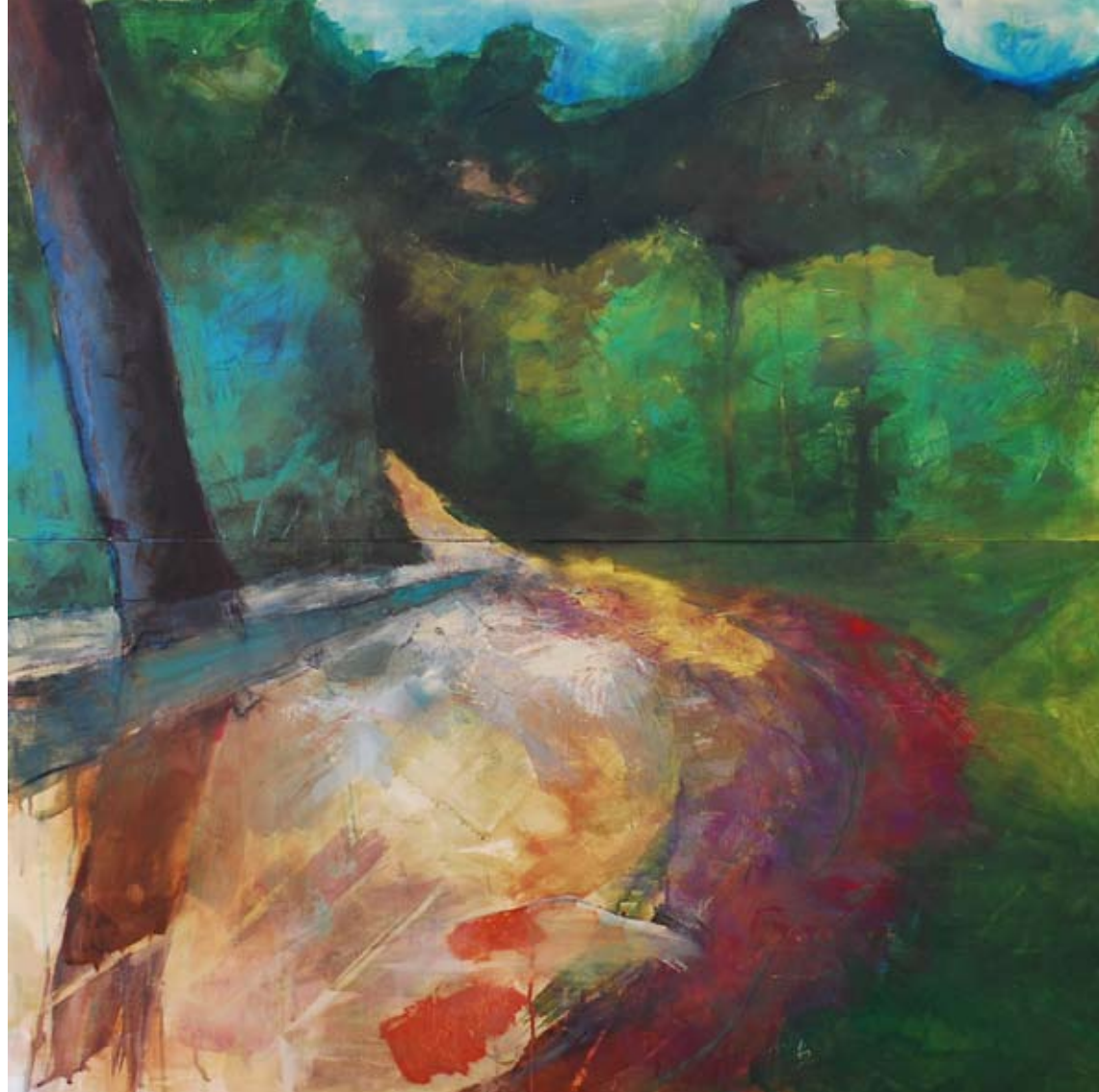
Ricardo Sánchez Pitaluga
"Sin título"



Leandro Fernández López
"La Fontana",
en homenaje a Marcel Duchamp



Rocío Gómez Moral
"Sin título"



Cristina Agulló Tecles
"Sin título"



Govinda Hernández López
"Sin título"



Pablo Hernández
"Cincuenta"



Fuensanta Hernández Morimpo
"Sin título"



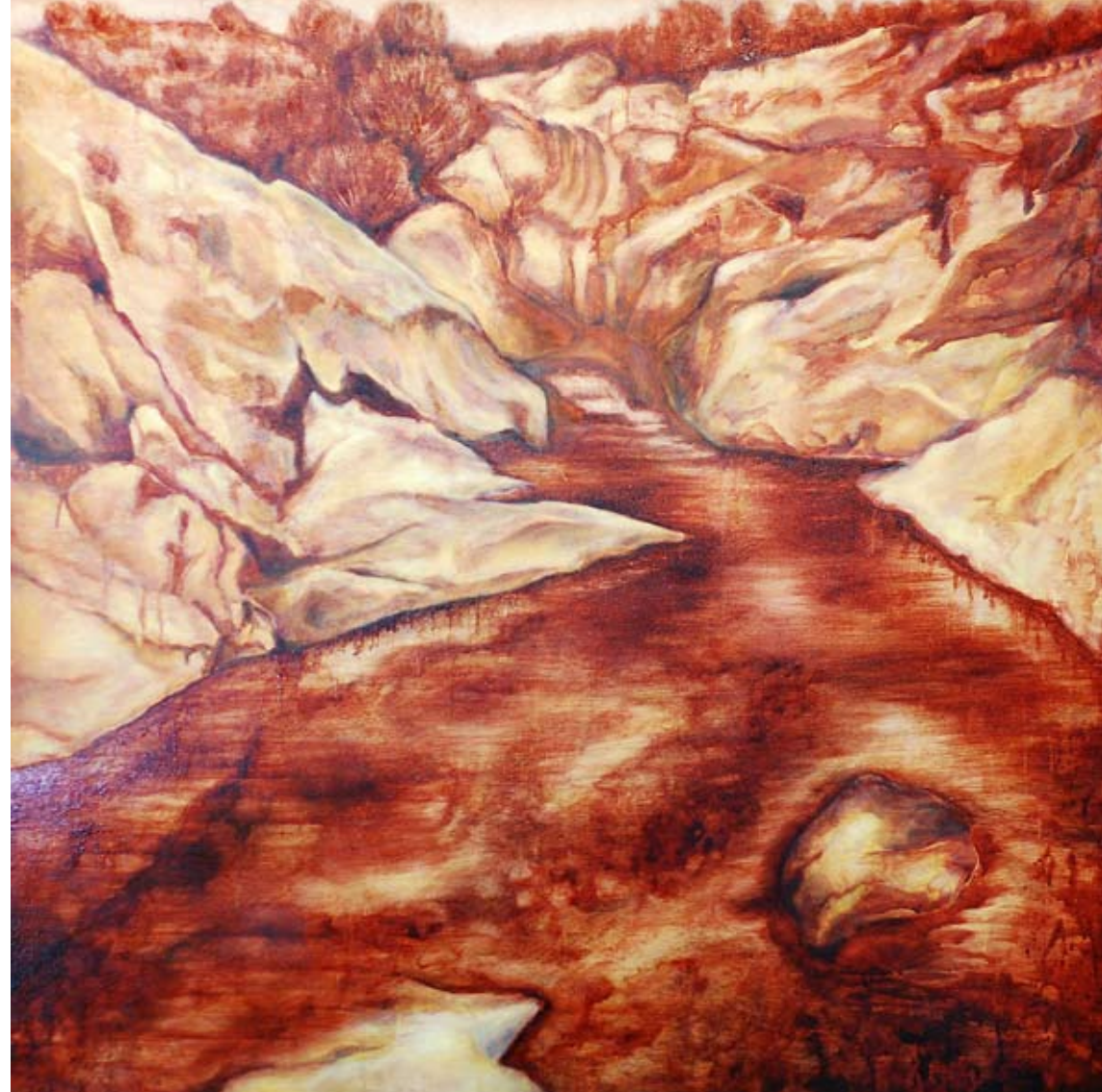
Francisco José Jiménez Campo
"Cuando llegué , así estaba"



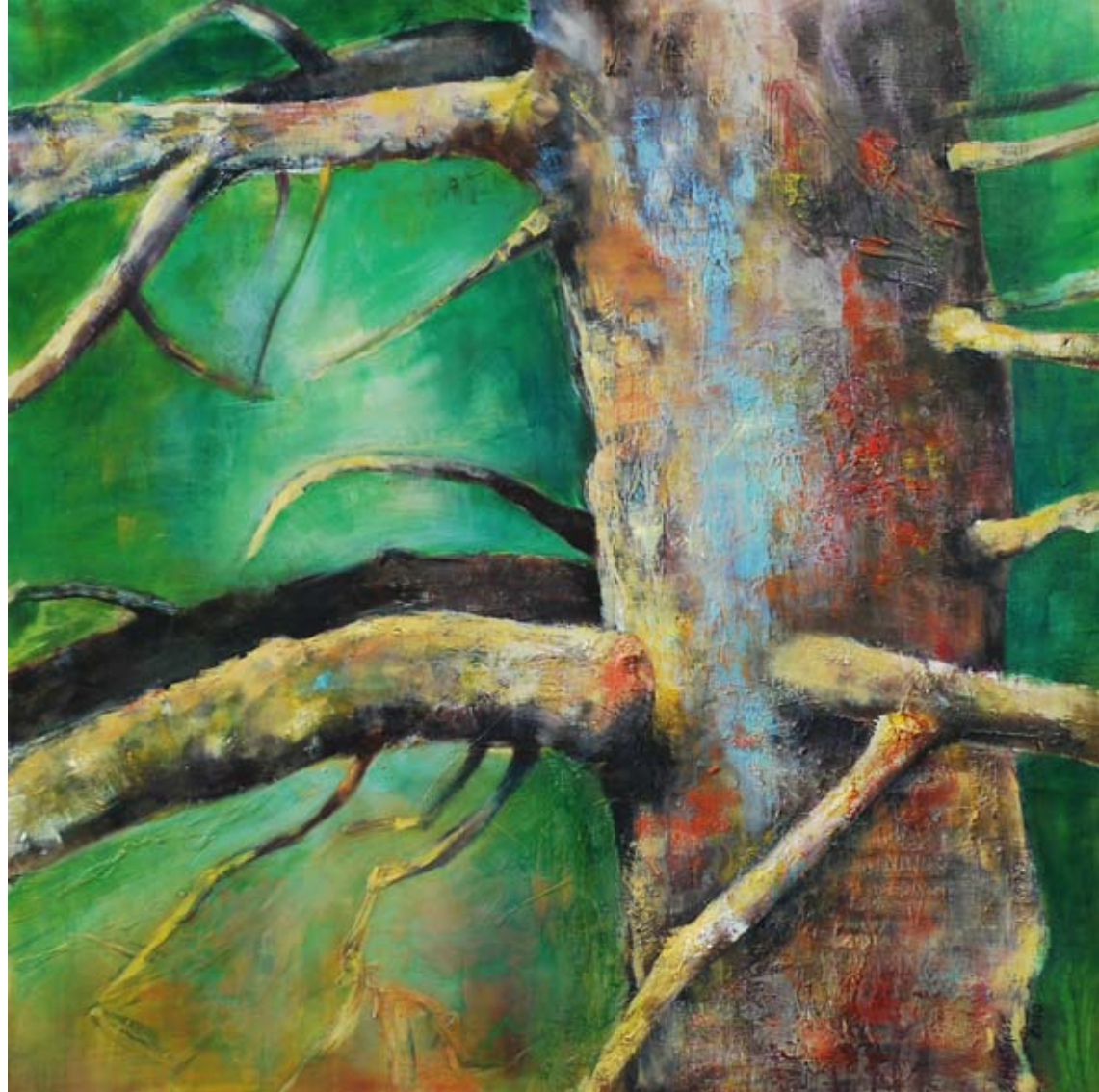
Carmen Casanova
"Senda"



Rosa María Campello Martínez
"Sin título"



Santiago Martínez
"Sin título"



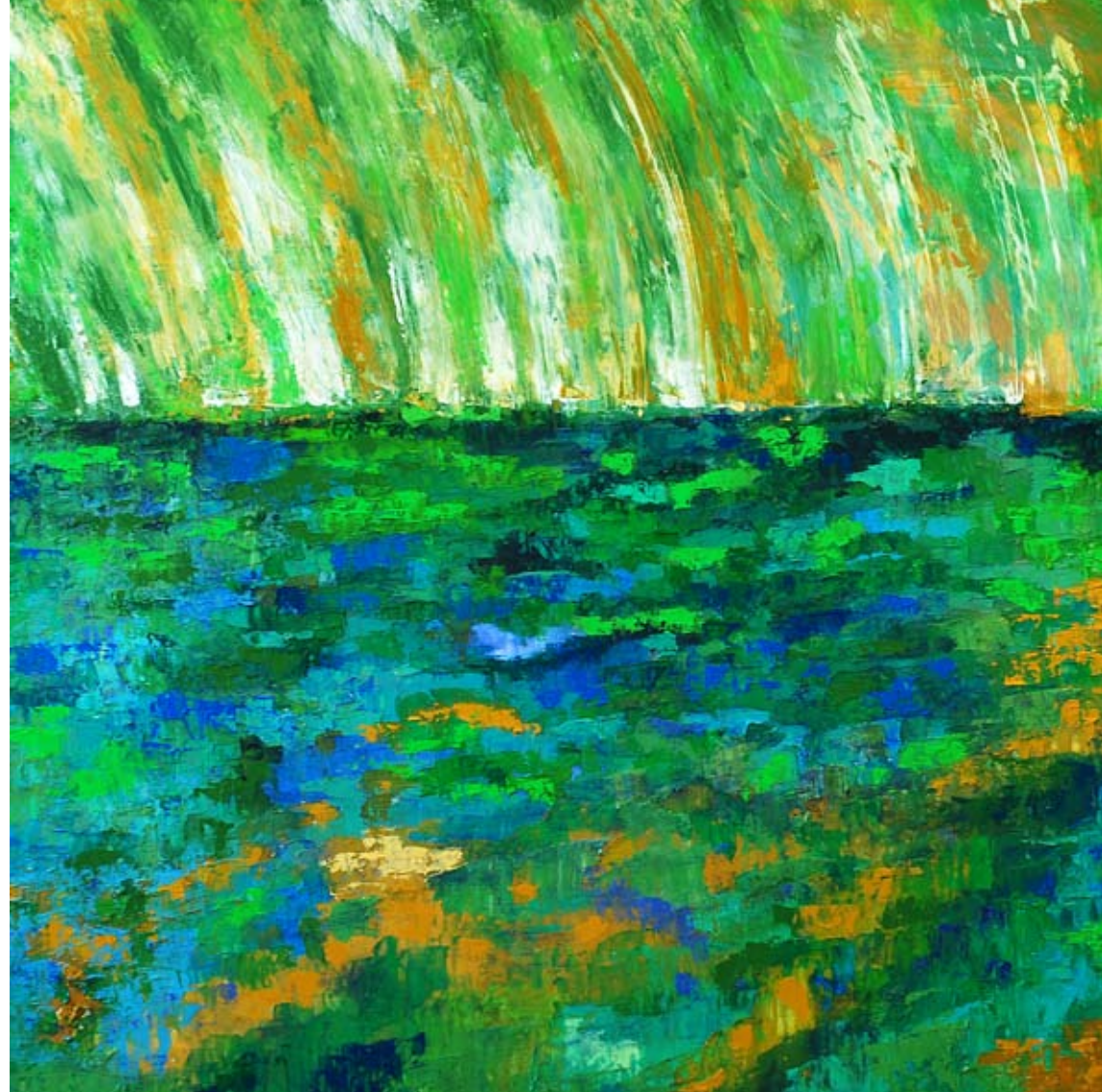
Irina Cazorla Piñeres
"Piedras de España"



Virginia Isabel Corrales Martín
"Arréis Ánupse"



Sonia Hernández Paredes
"El lago azul"



Saray Hurtado Sandoval
"Tronco-color"

